

títulos que a continuación se detallan:

Duración de la cursada: cuatrimestral

Cantidad de alumnos por comisión: treinta

Recursos humanos: dos docentes

Recursos tecnológicos: un laboratorio con Microsoft Word e Internet, un página web, documentación en formato electrónico, textos digitalizados, trabajos prácticos digitalizados y una casilla de correo establecida con reglas para asunto del mensaje.

Algoritmo del trabajo

- Armado del proyecto del trabajo
- Definición de contenidos, metodología, bibliografía y evaluación.
- Relevamiento de la normativa correspondiente a la Historia de la Educación Argentina.
- Digitalización de textos, documentos y trabajos prácticos y transformación de los mismos a formato PDF.
- Armado de página web y casilla de correo electrónico.
- Armado de instructivo de trabajo

Puesta en práctica

Se lee el programa y el instructivo de trabajo a los alumnos y se establece un trabajo en dos etapas:

- Teórica: Se exponen los temas relevantes en la historia de la educación argentina a partir de presentaciones en power point.
- Práctica: Los alumnos conforman grupo de trabajo; los alumnos ingresan en la página web para la realización del práctico editado con microsoft; se envían los trabajos por correo electrónico con asunto predefinido para ser recibido en correo reglado. El sistema de envío es asíncrono por lo cual se establecen las fechas correspondientes de entrega.

Evaluación

- De los alumnos: La evaluación formativa se lleva a cabo a través de la práctica. La evaluación sumativa se lleva a cabo a través de examen parcial con prueba objetiva.
- Del proyecto: Permanente

Multiplicar voces, miradas, lenguajes Perspectivas hacia la creación

Mariana Barreto

Quando el artista está vivo en una persona, sea cual sea su tipo de trabajo, se convierte en un ser inventivo, indagador, osado, expresivo. Se hace interesante para los demás. Perturba, molesta, ilumina y abre caminos para una mejor comprensión. Allí donde los que no son artistas intentan cerrar un libro, él lo abre y demuestra que aún hay páginas disponibles.

Robert Henri, 1923

La creatividad como expresión de búsqueda

El proceso de creación en artes y diseño contiene diversas instancias. De la idea al objeto terminado se nos presentan etapas a enfrentar, escollos, fracasos, aciertos.

Intentamos, como docentes, desarrollar en nuestros alumnos la creatividad. Y allí se nos despliegan múltiples escenarios.

Pero, ¿qué entendemos por creatividad? Una persona creativa es alguien que puede adaptarse a los cambios, un ser flexible, abierto y poseedor de una mirada crítica. Es alguien atento, curioso, reflexivo, capaz de encontrar soluciones originales a sus problemas, buscando caminos alternativos. Meta difícil de alcanzar. En nuestro tiempo mediatizado, signado por la instantaneidad, la fragmentación.

El panorama contemporáneo, que se ha convenido en llamar posmodernidad, está signado por paradigmas que suponen concebir pasado y futuro en un presente continuo.

“Al preguntar qué significa hoy ser joven, encontramos que la sociedad que se responde que su futuro es dudoso o que no sabe cómo construirlo está contestando a los jóvenes no sólo que hay poco lugar para ellos. Se está respondiendo a sí misma que tiene baja capacidad, por decir así, de rejuvenecerse, de escuchar a los que podrían cambiarla. En éste contexto adquieren nuevo sentido varias alarmas de pensamiento actual: por qué se evaporan las utopías y a casi nadie le importa tenerlas; por qué los jóvenes viven en el instante; a qué se debe que no se interesen por la historia, ni por tener historia, y miren con escepticismo o indiferencia a quiénes les hablan de futuro”. (García Canclini, 2005:168). Y en este contexto proponemos crear, en artes y diseño, desde diversas perspectivas, adecuando y desarrollando potencialidades, redefiniéndolas.

Identidad, experiencia de pertenencia

En este tiempo, se nos ofrecen múltiples lenguajes y diversos espacios de expresión e interacción. Allí es donde podemos reflexionar y actuar volviendo a las fuentes. Crear desde nuestra propia realidad fortaleciendo la relación dialógica con el entorno. La creación puesta en acción, conlleva dos rasgos fundamentales: funciona como recurso confirmatorio y legitimador de los valores de un determinado tiempo pero, a su vez, pone en evidencia ciertas ausencias (estéticas, éticas, sociales) adquiriendo un carácter denunciante.

La relación del estudiante con el mundo que lo rodea, sus aprendizajes y experiencias, el modo en que es afectado por sus vivencias, se reflejan en imágenes internalizadas. Desde ellas se desencadena un complejo proceso de elaboración que culminará en la ideación de un objeto. Es en ese proceso que se pone en juego la expresión de nuestra identidad. Cuando hablamos de identidad hablamos de la imagen de uno mismo en relación con el otro, a partir del contexto o ámbito cultural en el cual se encuentra inmerso. La apropiación y redefinición de nuestra identidad es un proceso dinámico, complejo y a la vez contradictorio. Pero a la vez, la apertura a ese proceso dinámico se presenta como una de las claves para crear y hablar de nosotros, lo que nos pasa, lo que nos preocupa, nuestra realidad local, regional, nuestra identidad como país, nuestra identidad latinoamericana en éste tiempo de globalización.

Afirma Herbert Read: “Ningún individuo puede llegar al umbral de sus posibilidades sin una cultura de la

cual participe. Inversamente, ninguna cultura o civilización contiene ningún elemento que en última instancia no sea la contribución de un individuo.”

La apropiación de la historia, la cultura, la identidad se genera a través de la interrogación, la invención, la mirada crítica y participe, en el planteamiento de alternativas. Somos producto de experiencias anteriores, conocimientos, vivencias, tecnologías, aciertos, errores, encuentros y desencuentros reservados a lo largo de generaciones.

Volver al oficio

El proceso de creación, se va constituyendo desde el “hacer” concreto. Para crear necesitamos técnica y a la vez libertad para desarrollar esa técnica, ella se convierte en el vehículo para traer a la superficie el material percibido, vivenciado.

Desde el juego, desde el error, desde la redundancia, desde la vuelta al origen. “Todos nosotros (...) debemos volver al oficio. En los escasos momentos de inspiración que escapan al control de la voluntad, la gracia del cielo puede lograr que el trabajo desemboque en el arte, pero la perfección en el oficio es esencial a todo artista. Ella es la fuente de imaginación creadora” (Gropius, W., 1918.) La imaginación creadora se sustenta en el compromiso con una serie de reglas, entendido como un verdadero entrenamiento. Se convierte de este modo en una suerte de tejido estructural que sostiene y articula el proceso de realización.

Ver como por primera vez

En el ámbito del arte y el diseño la observación es condición fundamental. Sin observación se desmaterializan ambas disciplinas, se vuelven vanas.

Pero una visión primigenia, consagratoria, contemplativa, reflexiva y despojada de todo recurso previo. La mirada como mecanismo de apropiación.

Henri Matisse proponía: “Ver es una operación creadora y que exige un esfuerzo. Todo lo que vemos en la vida corriente sufre más o menos la deformación que engendran los hábitos adquiridos, y este hecho puede ser mas sensible en una época como la nuestra, en la que el cine, la publicidad y las revistas nos imponen a diario una multitud de imágenes ya hechas, que son en el orden de la visión más o menos lo que el prejuicio es en el orden de la inteligencia. El esfuerzo necesario para desprenderse de esto exige una cierta clase de valor, y ese valor es indispensable al artista, que debe ver todas las cosas como si las viese por primera vez.” (1913: 45)

Multiplicar las voces, los estilos, los lenguajes

Y volvemos a las primeras líneas pronunciadas por Robert Henri “Cuando el artista está vivo en una persona, sea cual sea su tipo de trabajo, se convierte en un ser inventivo, indagador, osado, expresivo. Se hace interesante para los demás. Perturba, molesta, ilumina y abre caminos para una mejor comprensión. (...)”

El camino es la generación de estudiantes comprometidos con su propia formación. Ese compromiso está ligado a ejes paradigmáticos: motivación, creación, experimentación, aprehensión, asimilación.

Allí es donde las herramientas se convierten en un

lenguaje propio. El verdadero aprendizaje sólo puede darse cuando se logra asimilar la información, esto es, cuando la información es convertida en una nueva herramienta personal. Así, el alumno contará con instrumentos para autoevaluarse, reflexionar sobre su tránsito por el ámbito académico, podrá indagar sobre su proceso de avance, aplicar nuevas metodologías, reestructurarse.

Cuando el aprendizaje se convierte en una herramienta fundamental para el crecimiento personal y profesional, es en ese territorio que se habrá logrado el real proceso de creación. El estudiante se convierte en un agente multiplicador, apasionado por su tarea profesional. Se convierte en protagonista, “seres para los cuales todas y cada una de las actividades, todos y cada uno de los proyectos, significan algo para su vida” (G. Pérez; P. Castillo, 2000: 39)

Gianni Vattimo señaló el desafío que lanza este mundo en el que todo está más o menos estetizado: Si todo se torna estético, ¿dónde queda entonces el espacio propio del arte? “(...) En la capacidad creativa del artista. Pero desde dentro del ruido de éste mundo, desde las chances de creación y expansión de la diversidad cultural que crean los mismos medios: multiplicando las voces, los estilos, los experimentos, los lenguajes. “Incomodando”.”

Bibliografía

- García Canclini N. (2005). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.
- Gutiérrez Pérez, F; Prieto Castillo, D. (2000). *La mediación pedagógica*. Bs. As: La Crujía.
- Matisse, H. (1998). *Reflexiones sobre el arte*. Bs. As: Emecé Editores.
- Satué, E. (1992). *El diseño gráfico. Desde los orígenes hasta nuestros días*. Madrid: Alianza Editorial.

La dimensión estética, social y comunicativa del diseño gráfico

Perspectiva pedagógica

Victoria Bartolomei

Abordamos como en otras ocasiones la aspereza de un debate de absoluta vigencia en el campo de la formación del diseñador: el de los vínculos entre el arte y el diseño, tanto en la producción efectiva como en la educación formal de los futuros productores del diseño gráfico.

Le evidencia académica y profesional deja entrever los componentes de un imaginario sobre el diseño que se empeña en disociar las funciones normas y valores estéticos propios de las artes, de la eficacia informativa ligada a los fines de las comunicaciones visuales. Se pone en evidencia la tradicional dicotomía entre la creación intuitiva y la razón metódica, polos entre los que el profesional del diseño debería encontrar un adecuado equilibrio.

¿Es que plantear una relación entre arte y diseño implica subordinar el segundo –como una “forma” o una derivación– a la primera? ¿Es que una “perspectiva